



ENTREVISTA



# Luis Arroyo: La Universidad es la primera “agencia de regionalidad”

Alfonso G. Calero

Luis Arroyo Zapatero (Valladolid, 1951) es rector de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) desde 1988. Fue reelegido en 1991 y 1995. Catedrático de Derecho Penal desde 1986, fue fundador y primer decano de la Facultad de Derecho en Albacete en 1985. Su conocimiento de los asuntos y los modos académicos no le hacen olvidar, en modo alguno, que una Universidad sirve a la sociedad para la que se crea y que para conseguir ese fin es imprescindible una buena relación con los responsables políticos de esa sociedad.

Con raíces ideológicas en la izquierda, Luis Arroyo ha cultivado una buena relación con el Partido Socialista, que gobierna la Comunidad desde que él es rector, sin olvidar por ello que el Partido Popular tiene el control de la gran mayoría de alcaldías importantes, así como de las cinco Diputaciones provinciales y que, por ello, debe (y lo hace) mantener una correcta relación también con ellos. Por otra parte, Luis Arroyo es consciente de dos cosas: por un lado, que la Universidad es algo suficientemente grande y complejo como para que no se pueda gestionar bien si no es con un equipo sólido y cohesionado, y a ello ha dedicado grandes esfuerzos. En segundo lugar, que esta Universidad es joven, hija de un proceso autonómico muy peculiar; esto último le ha obligado, en otro tiempo, a negociar con un Ministerio de Educación poco interesado en la creación o ampliación de nuevas Universidades; con una Administración autonómica a veces recelosa de la excesiva autonomía universitaria y con unos poderes locales y provinciales nada regio-

nalistas, interesados sólo en conseguir la mayor cantidad posible del pastel, para su propia justificación.

De todas esas dificultades, y de algunas más, así como del futuro que se abre ante la Universidad regional, hemos hablado en esta entrevista con Luis Arroyo, en su despacho del Rectorado, en Ciudad Real, en una tarde de septiembre.

*Pregunta.- La UCLM se crea en 1982, y su primer curso como tal se inaugura en octubre de 1985, hace ahora doce años. ¿Cómo ha evolucionado Castilla-La Mancha desde entonces?*

*Respuesta.-* En 1985, cuando llego aquí, parecía que apenas había nada consolidado en el ámbito regional más que el propio nombre de la Región. Y es precisamente la obtención por parte de la Junta de Comunidades de la Universidad para Castilla-La Mancha el primer gran logro político regional. Es el primer logro que se justifica por la existencia de la propia Comunidad Autónoma. En lo material, las condiciones de vida de los habitantes de CLM han experimentado un importante salto. La construcción material de la Región igualmente ha avanzado mucho. Los partidos políticos se estructuran regionalmente, igual lo hacen los sindicatos y las organizaciones empresariales. En todos ellos se va implantando la conciencia de la necesidad de la vertebración regional. En síntesis, considero que en estos años la evolución política de CLM ha sido de las más notables en el conjunto de las CC.AA., porque yo creo que nuestra Comunidad era la más abandonada, la más dejada de la mano

de Dios, en todo tipo de políticas, porque aunque es cierto que hay otras Comunidades también atrasadas, por ejemplo, Extremadura, en ésta habían tenido algún tipo de inversión estatal fuerte, sobre todo en materia de infraestructuras: el Plan Badajoz, pero aquí la única obra importante de esas características —el Trasvase Tajo-Segura—, justamente nos perjudicaba en lugar de beneficiarnos. Y en esta dimensión hemos recuperado mucho terreno en estos años, y yo creo que eso es achacable a la existencia de la Comunidad Autónoma.

*P.- ¿Y qué papel puede haber jugado la Universidad en esa recuperación?*

R.- En este aspecto, yo pienso que la Universidad ha desempeñado un papel notable, primero por los símbolos, que son muy importantes. La Universidad ha sido un símbolo para la Región y el hecho de que en su nombre llevara el de la propia Región yo creo que también ha tenido un valor importante para ambas. Pero además de la dimensión simbólica está la dimensión real, y en la realidad nuestra Universidad está muy regionalizada: por ejemplo, en lo que significa el intercambio de personas con respecto a su provincia de origen: hay más de 10.000 estudiantes que cursan estudios —dentro de CLM— en una provincia distinta a la propia, y eso genera un volumen de relaciones humanas importante, y eso convierte a la Universidad en la “agencia de regionalidad” más fuerte de las que actúan en este momento en CLM. Pero también actuamos como factor de regionalización desde nuestro propio funcionamiento de gobierno: todos los profesores de un área se integran en un Departamento, que tiene su sede allí donde esté el director, y que puede ser cualquiera de las cuatro capitales (hay que recordar que Guadalajara pertenece a la Universidad de Alcalá de Henares). Hay 1.200 profesores que, por su propio ejercicio profesional, no piensan en términos provinciales sino en un ámbito regional. Las infraestructuras son otro factor de regionalización: cada centro de investigación sirve al conjunto de la Región, y no a un campus determinando.

*P.- Desde que tenemos Universidad, CLM ¿es más moderna?, ¿más justa?, ¿está más vertebrada?, ¿es más competitiva?*

R.- El hecho de que 33.000 jóvenes permanezcan en la Región para seguir sus estudios dota a Castilla-La Mancha de una dimensión de modernidad que de otro modo perdería. La Región es más justa desde que existe esta Universidad, porque más de la mitad de los jóvenes que hoy pueden acceder a su formación universitaria no podrían hacerlo si no tuviéramos la Universidad aquí. La Región está más vertebrada, aunque todavía haya en ella más sangre que huesos: más sangre circulando que nunca, como consecuencia del hecho universitario, aunque los huesos todavía sean débiles. En la medida en que los jóvenes de CLM tienen una formación que nunca antes habían tenido y, en la medida en que sigan viviendo aquí, la Región puede ser, por último, más competitiva y no tendrá que recurrir a recursos humanos formados fuera para dirigir o protagonizar su propio desarrollo.

*P.- ¿Qué condiciona más el futuro de la UCLM: las limitaciones presupuestarias, las desavenencias políticas entre dis-*

*intas Administraciones o las restricciones para nuevas carreras procedentes del Consejo de Universidades?*

R.- El problema más grave que tiene en este momento la Universidad es la financiación. Si CLM permitiera el sistema de financiación que estuvo vigente hasta 1996, percibiría a partir de 1997, para financiar nuevas inversiones, entre 2.000 y 3.000 millones de pesetas nuevas al año. Pero como CLM no se ha incorporado al nuevo sistema de financiación, porque lo ha rechazado, y tampoco se le aplica el antiguo, la Comunidad carece de esos recursos nuevos para abordar sus necesidades de expansión. Esto pone de manifiesto lo negativo que resulta, para Comunidades como la nuestra, el nuevo modelo de financiación autonómica, con el cual, en concreto, CLM pierde recursos. Y en una cuantía muy importante, como acabo de señalar. Esa misma situación perjudica igualmente a Castilla y León y Extremadura, por citar dos casos próximos y similares al nuestro, con las que compartimos dos características básicas: poca población y mucho territorio. Esos factores se tenían en cuenta en el antiguo sistema de financiación, pero no así con el nuevo modelo.

*P.- ¿Doce años son suficientes para demostrar las ventajas del campus disperso por el que se optó aquí, frente al campus único tradicional?*

R.- La organización en cuatro campus, que en los inicios se pudo interpretar como una operación política para implicar a todas las provincias y conseguir la puesta en marcha de la Universidad, a la larga se ha revelado como un elemento muy positivo que permite resolver mejor los problemas de una población no concentrada, dispersa. Ninguna de nuestras provincias, por sí sola, tiene población suficiente para justificar la implantación de estudios universitarios, con potencia bastante para sobrevivir. Sin embargo, esta estructura multicampus nos permite un aprovechamiento máximo de los recursos, así como una mayor fuerza interna y una mayor capacidad de interlocución frente al resto del sistema universitario y frente a las autoridades provinciales y regionales. Y volviendo a lo que comentábamos antes de la vertebración regional, si todas las fuerzas políticas, sindicales y empresariales dejan en segundo plano su estructura provincial y se regionalizan, parece lo normal que la Universidad siguiera por esa misma vía, ya que no hacerlo hubiera significado ir en dirección contraria al proceso de vertebración de la Región. Nuestra Universidad fue la primera que se informatizó en todos sus centros, la primera que tuvo fax en todos sus centros, la primera que ha tenido un sistema telefónico privado propio para todos sus centros, la primera que ha implantado el sistema de videoconferencia múltiple, etc. Todo lo cual ha permitido un enorme aprovechamiento de medios, así como un ahorro económico considerable.

*P.- Desde 1996 la UCLM depende ya de la Junta y no del Ministerio de Educación (MEC). Eso ¿ha sido bueno, malo o neutro para la Universidad? ¿Apuesta suficientemente fuerte el Gobierno regional por nuestra Universidad? ¿Qué más le pediría?*

R.- Cualquier gestor de recursos públicos sabe que en la actualidad depender de la Comunidad Autónoma es mucho mejor, ante

la incapacidad financiera y de gestión de la Administración central. En mi experiencia concreta como Rector, yo antes jamás he podido discutir tranquilamente con los responsables del Ministerio de Educación de problemas concretos o de necesidades de nuestra Universidad como he tenido la ocasión de hacer con el Gobierno regional. La respuesta positiva de la Junta al plan de consolidación y ampliación de la Universidad es más que suficiente. Lo fácil para la Junta hubiera sido apostar sólo por la ampliación y desinteresarse de la consolidación de lo actualmente existente, ya que esto último "vende" menos. Y, sin embargo, la Junta apuesta por igual por ambos factores.

*P.- ¿Y el resto de las instituciones: Diputaciones, Ayuntamientos, colectivos empresariales, etc.?*

R.- Las Diputaciones y Ayuntamientos, por lo general, han mantenido los compromisos que tenían con nosotros y en algunos casos han tomado otros añadidos, como la cesión de nuevos terrenos. En Toledo ha sido así con la cesión de los terrenos de la Fábrica de Armas, por parte del Ayuntamiento; igual que en Talavera para el nuevo campus. En Cuenca, con la urbanización del campus. En Albacete se ha continuado por parte del Ayuntamiento con la política de cesión de terrenos, y con una cesión valorada en 500 millones de pesetas en suelo para la nueva Facultad de Medicina. Y en Ciudad Real, en estos momentos, tenemos un debate sobre la ampliación del campus que espero se resuelva satisfactoriamente para todos.

*P.- ¿No son demasiados cuatro o cinco centros de Humanidades, Derecho o Empresariales en una sola Universidad? ¿No sería preferible alguno menos y contar, sin embargo, con carreras importantes que hoy nos faltan, tales como Arquitectura, alguna otra Ingeniería, Físicas, Telecomunicaciones, Psicología, etc.?*

R.- O movemos 15.000 estudiantes más de sus casas o no tenemos más remedio que hacer estos centros "repetidos". No sería factible desplazar de su domicilio a todo el mundo. Se han repetido aquellos centros que o bien lo estaban ya cuando se creó la Universidad en 1985, en los antiguos Colegios Universitarios, o bien son los de menor coste. Sin embargo, no hemos repetido aquellos otros centros de alto coste y alta dificultad, que son los experimentales: no están repetidas ni la Escuela Superior de Agrónomos, ni Químicas, ni Industriales, etc. Pero más importante que esa repetición es, desde mi punto de vista, la calidad de las enseñanzas que aquí impartimos. Comparadas con la mitad del sistema universitario español, nuestras facultades de Derecho o de Empresariales están por encima de la media. Además, lo que da calidad a los centros es el profesorado, y en nuestro caso están perfectamente integrados, no es una mera suma de profesores, sino la acción conjunta de todos ellos la que está proyectándose en la Universidad. Si existe un grupo de docentes de un área bien cohesionado, bien dirigido, con una buena programación, no pasa nada porque desarrollen su trabajo en dos o más ciudades diferentes. A pesar de esta duplicación o triplicación de algunos centros, teniendo en cuenta la demanda, para aquellos centros que no están repetidos hay una demanda superior a las posibilidades de residencia que tenemos hoy día. Yo creo que hay que pensar seriamente en doblar la capacidad de las plazas de residencias públicas, modernas y baratas,

como las que ofrece la Junta. Porque si no las ofrecemos nosotros en Castilla-La Mancha las ofertarán otros en las Universidades limítrofes, con lo que estaremos perdiendo población estudiantil y recursos.

*P.- ¿Cómo están las relaciones hombres/mujeres en nuestra Universidad, tanto en proporción de alumnado como en presencia del profesorado, según los tipos de carreras? ¿Presta la Universidad atención suficiente a la problemática específica de las mujeres?*

R.- Aproximadamente las mujeres representan el 51 ó 52% del alumnado total, pero sí es cierto que todavía las mujeres están infra-representadas en determinadas áreas académicas y sobre todo en los niveles de representación de los estudiantes.

*P.- ¿Qué nexos tiene nuestra Universidad con otras españolas y con otras internacionales y qué se deriva de esa relaciones, o cómo podían mejorarse?*

R.- Cuando comenzó la vida de nuestra Universidad ésta suscitaba en los ámbitos académicos exteriores una tierna sonrisa, en el mejor de los casos. En diez o doce años hemos conseguido ser mirados con respeto. Existe una evaluación de la investigación, aunque sus resultados no se hacen públicos. Pero sí podemos decir que hemos colocado a representantes de la UCLM en importantes comisiones interuniversitarias y en puestos de prestigio en el sistema universitario español. Para un joven ayudante universitario su caldo de cultivo habitual en esta Universidad es la investigación. El reto inmediato en este terreno es saber si vamos a obtener financiación de la Unión Europea para una serie de proyectos que hemos presentado recientemente para proyectos de I+D.

*P.- ¿Qué posibilidades tiene de salir adelante el Plan de Expansión que presentó la UCLM en marzo de 1997 al Consejo de Universidades para los próximos años?*

R.- El Plan de Expansión es tremendamente ambicioso. Ha sido presentado por la Junta y avalado por el Consejo Social de la Universidad. El Plan incluye la implantación de siete nuevas carreras de gran complejidad: Medicina, Ingeniería de Caminos, Educación, Medio Ambiente, Ciencias del Deporte, segundo ciclo de Informática, e Ingeniería Técnica Topográfica. Ese plan requerirá unas inversiones nuevas de 8.000 millones de pesetas. Además de los nuevos gastos de personal derivados de las nuevas enseñanzas y de los costes de mantenimiento de los nuevos centros que habrá que construir, lo que significa unos mil millones nuevos cada año, a lo largo de los ocho años de implantación del Plan (1997-2005). Si en la actualidad el presupuesto anual (excluidas inversiones) es de 10.000 millones de pesetas cuando el Plan esté implantado sería de 18.000 millones, lo que refleja la envergadura de esta expansión. Quizá la que tenga más problemas sea la nueva Facultad de Medicina, porque implica a otra estructura del Estado que es la sanidad, pero confiamos en que también pueda resolverse y superarse. Y en cuanto a mi esperanza en la viabilidad del Plan puedo decir que no es confianza sino fe; si no tuviéramos todo el equipo rectoral de la Universidad una gran fe en ese Plan no podríamos abordar su ejecución. □